ResearchGate

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: https://www.researchgate.net/publication/337335378

INTELIGENCIA EMOCIONAL EN MUJERES EMPRENDEDORAS DE LA REGIÓN DE LOS LAGOS, CHILE.

Article · January 2019

CITATION
1

READS
362

6 authors, including:



Alex Véliz
Universidad de Los Lagos
63 PUBLICATIONS **435** CITATIONS
SEE PROFILE



Germán Moreno
Universidad de las Américas (Chile)
17 PUBLICATIONS **17** CITATIONS
SEE PROFILE

All content following this page was uploaded by Germán Moreno on 18 November 2019.

The user has requested enhancement of the downloaded file.

Comunidad y Salud
Año 2019; 17(2) Jul-Dic (Suplemento)
Depósito legal 200202AR1401 -ISBN 1690-3293 ISSN 2665-024x

INTELIGENCIA EMOCIONAL EN MUJERES EMPRENDEDORAS DE LA REGIÓN DE LOS LAGOS, CHILE.

EMOTIONAL INTELLIGENCE IN WOMEN ENTREPRENEURS OF THE REGION OF LOS LAGOS, CHILE.

Alex Véliz B[1], Anita Dörner París[2], Juan Guillermo Estay[3,4], Germán Moreno L[5], Víctor Hugo Robles-Francia[6], Andrés Meza P[5].

ABSTRACT

We sought to identify the level of emotional intelligence in women entrepreneurs in the Los Lagos Region. We worked with 123 women entrepreneurs from different areas, to whom the TMMS 24 emotional intelligence scale was applied. The results indicate that women entrepreneurs report emotional intelligence levels high in the perception and emotional regulation dimensions. There are differences between those who work part-time and full-time in their endeavors. It can be seen that in all three dimensions there are more than 10% of women who are at the low level. The data analysis conducted shows that the factors of emotional intelligence could contribute to the understanding of the female entrepreneurship.

KEY WORDS: female entrepreneurship, emotional intelligence, emotional perception, emotional understanding, emotional regulation.

RESUMEN

Con el propósito de identificar el nivel de inteligencia emocional en mujeres emprendedoras de la Región de Los Lagos, se trabajó con 123 mujeres emprendedoras de diferentes áreas, a quienes se les aplicó la escala de inteligencia emocional TMMS 24. Los resultados indican que las emprendedoras reportan niveles de Inteligencia emocional alto en las dimensiones percepción y regulación emocional. Existen diferencias entre las que trabajan a tiempo parcial y tiempo completo en sus emprendimientos. Se puede observar que en las tres dimensiones existen más de un 10% de mujeres que se encuentra en el nivel bajo. El análisis de datos realizado muestra que los factores de la inteligencia emocional podrían aportar a la comprensión del espíritu empresarial femenino.

PALABRAS CLAVE: emprendimiento femenino, inteligencia emocional, percepción emocional, comprensión emocional, regulación emocional.

INTRODUCCIÓN

Aunque los emprendedores pueden no estar recibiendo altos beneficios financieros, obtienen algo más valioso por desarrollar su propia empresa, una opción de autorrealización. Estos otros elementos no directamente económicos favorecen en los y las emprendedores/as mayores niveles de felicidad y satisfacción vital. En este sentido, es posible reconocer que las microempresas desarrolladas por personas con bajo nivel de educación formal pero que han desarrollado procesos de aprendizajes a través de la experiencia, con obligaciones familiares y con alta dependencia económica de la actividad microempresarial, muestran mayores posibilidades de supervivencia. Las cifras indican que las microempresas con base social que tienen mayor probabilidad de sobrevivir a la etapa crítica de su desarrollo, superan los 3 primeros años de vida[1]. Con respecto a la tipología de los emprendedores, en cuanto a actitudes y comportamiento al asumir la conducción de su empresa, es posible detectar que pueden encontrarse frecuentemente en estas personas, la aceptación constante de retos, su habilidad para las relaciones humanas, la capacidad de persuasión, la acumulación de experiencia y madurez en el oficio, la apertura y flexibilidad para el cambio, alta tolerancia a la frustración, la persistencia, el apego y la valoración afectiva por el significado de su emprendimiento, el

Recibido: 20 Julio, 2019 Aprobado: 26 Septiembre, 2019

[1]Universidad de Los Lagos, Chile. Departamento de Ciencias Sociales. [2]Universidad de Los Lagos, Chile. Departamento de Salud. [3]Universidad Católica de Temuco, Chile. [4]Universidad Adventista de Chile. [5]Universidad de las Américas, Chile. Facultad de Ciencias de la Salud. [6]Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México

Correspondencia: alex.veliz@ulagos.cl

espíritu emprendedor, la aceptación de riesgos y la cultura del esfuerzo y dedicación[2].

En este contexto las emprendedoras mujeres demuestran una mayor sensibilidad hacia las necesidades de su entorno y hacia las diferencias culturales en el ámbito empresarial, considerándose que todo ello constituye ventajas competitivas frente a los microempresarios varones[3].

Desde un punto de vista social, Domínguez y Brown[4], señalan que el mercado de trabajo no es neutro en cuestiones de género; la presencia de hijos y de adultos mayores tiene cierta influencia en las decisiones de las mujeres para trabajar en el domicilio, fuera del hogar o bien para permanecer al margen del mercado laboral.

Frente a esta situación, la oferta laboral femenina no solo depende de aspectos económicos, sino también de factores sociales (y aun culturales) relacionados con el uso y repartición del tiempo dentro del hogar y fuera de él, los apoyos o las propias cargas familiares que les son asignadas culturalmente. Es posible que lo anterior se asocie a cuestiones sociales y culturales que se han relacionado directamente con el quehacer tradicional (no natural) de las mujeres dentro del hogar[5].

La evidencia parece indicar que, además de ser mujeres, sus empresas son generalmente muy pequeñas y en la mayoría de las ocasiones no cumplen con los requisitos para que se les otorgue un crédito[6]. En este sentido, las diferencias en el tipo de negocios son atribuibles a las barreras socioculturales, las mujeres con microemprendimientos tienden a trabajar en actividades relacionadas con el hogar porque son socialmente mejor aceptadas[7].

Otro aspecto importante de abordar es la demanda por generación de recursos familiares. Aquí es donde el emprendimiento y la informalidad han ganado importancia en las últimas décadas como alternativa de generación de ingresos y construcción de dinámicas productivas. Las iniciativas independientes de negocio son una opción de generación de empleo, lo cual ha suscitado un creciente interés académico, técnico y de las políticas públicas[8].

En los países en los que culturalmente las mujeres siguen siendo vistas como las encargadas del cuidado del hogar y de los hijos, presentan mayores obstáculos para el emprendimiento, aquellas que se aventuran a iniciar negocios son vistas como disruptivas del orden social establecido y a menudo son penalizadas socialmente por su interés en ser independientes y generar ingresos propios. Adicionalmente, bajo estas construcciones sociales, las mujeres no reciben la misma capacitación que sus contrapartes hombres para la administración de los negocios. Su administración se basa en los saberes ancestrales del cuidado del hogar en los que prima la búsqueda del interés colectivo y la minimización del riesgo para sus integrantes; asi, la forma de manejo de los negocios es diferente, se caracteriza por una menor orientación al logro y mayor cohesión, una menor búsqueda de ganancias pero, más búsqueda de independencia[9].

Como ya se ha mencionado, ser emprendedor/a requiere contar con habilidades técnicas y socioemocionales o desarrollarlas para favorecer el micro emprendimiento. En este contexto, aparece el concepto de inteligencia emocional. Esta puede ser entendida como una capacidad o habilidad para procesar la información emocional que llega a las personas y utilizar esa información como insumos para responder adecuadamente ante otros, en los diferentes contextos en los que se ven enfrentados los individuos[10]. En este mismo sentido, la inteligencia emocional se concibe como un conjunto de factores emocionales, personales y sociales que influyen en la habilidad adaptativa de las personas frente a las presiones y demandas del ambiente personal, social y/ o laboral[11, 12].

Existe evidencia que sugiere que la Inteligencia Emocional podría predecir los resultados en el trabajo y los procesos de adaptación social y emocional en el mismo contexto[13], es razonable esperar que este constructo también prediga otras formas de éxito en la carrera profesional de un individuo[14]. Esta Inteligencia Emocional bajo ciertas circunstancias podría constituir un factor predictor de los resultados del emprendimiento, pues un buen nivel o un bajo nivel de inteligencia emocional podría potenciar las habilidades de comprender las emociones propias y de los otros en el contexto laboral o por otra parte dificultar su comprensión[15, 16], por lo que este constructo debería ser abordado en las investigaciones sobre emprendimiento[17].

En cuanto a su estructura, las competencias emocionales pueden agruparse en cinco grandes áreas: autoconocimiento, autorregulación, conciencia social, dirección de relaciones y habilidades sociales[18].

Dicho modelo se estructura en cuatro dimensiones e integra veinte competencias[19]:

1. Conciencia de uno mismo: autoconciencia emocional, autoevaluación y autoconfianza.

2. Autogestión: autocontrol, fiabilidad, minuciosidad, adaptabilidad, orientación hacia el logro, iniciativa.

3. Conciencia social: empatía, orientación hacia el servicio, conciencia organizativa.

4. Gestión de las relaciones: desarrollar a los demás, influencia, comunicación, resolución de conflictos, liderazgo con visión de futuro, catalizar los cambios, establecer vínculos, trabajo en equipo y colaboración.

Bajo esta mirada Zampetakis *et al*[15], sugieren que los individuos con elevada inteligencia emocional poseen buena percepción sobre su auto-eficacia emocional y menor nivel de aversión al riesgo[20]. Estas características emocionales les pueden permitir perseverar en su intención de alcanzar un objetivo cuando surjan problemas imprevistos, siendo esto importante para las actitudes e intenciones relacionadas con la puesta en marcha de una empresa, dado los niveles de riesgo que las actividades empresariales comportan.

Los individuos con alta inteligencia emocional creen en sus habilidades emprendedoras y se perciben como personas con más y mejores oportunidades para desarrollar actividades emprendedoras, puesto que se adecuan mejor al entorno, trabajan mejor bajo condiciones de estrés y se adaptan mejor a los cambios, impulsando todo ello su voluntad emprendedora[21].

Por consiguiente, la habilidad para interactuar con otras personas y construir redes de relaciones, rasgo asociado a la Inteligencia Emocional, es extremadamente importante para la explotación de la oportunidad[21], lo que se vería reflejado en los emprendimientos que cada una de las personas se atreve a desarrollar y perseverar en ellos. En este sentido el objetivo del estudio fue determinar el nivel de inteligencia emocional de mujeres emprendedoras de zonas costeras de la Región de Los Lagos.

Materiales y Método

Se contactó a 123 mujeres (Media de edad=41,2 años; Dt= 7,2 años) con microemprendimientos de la Región de Los Lagos, Chile a quiénes se aplicó la escala de inteligencia emocional de 24 ítems denominada TMMS 24 que mide tres dimensiones de la inteligencia emocional: percepción, comprensión y regulación emocional, cada una con 8 ítems. Además se consultó respecto a proyección del emprendimiento, años del emprendimiento, formalización, entre otros aspectos. La participación fue voluntaria previa firma de un consentimiento informado y se procuró guardar el anonimato de las participantes con la finalidad de resguardar las normas éticas internacionales.

Resultados

A continuación se presentan los resultados de la aplicación de la escala.

Se observa en la tabla 1, que 88,8% de las mujeres emprendedoras se encuentran en un nivel general de inteligencia emocional adecuado o alto, revelando una buena capacidad para utilizar los estímulos emocionales en sus relaciones con otros, lo que puede ser positivo para el desarrollo de sus micro emprendimientos.

Tabla 1. Nivel de inteligencia emocional general de las microemprendedoras

Nivel de Inteligencia Emocional	N	Total
Bajo	14	11,2
Adecuado	52	42,4
Alto	57	46,4
Total	**123**	**100**

Cuando se desagrega el nivel general de inteligencia emocional por área del microemprendimiento, se observan distribuciones similares por cada una de estas áreas en cada actividad (tabla 2).

En la tabla 3 se puede observar, cuando se verifican los niveles de inteligencia emocional en función del tiempo que cada mujer invierte en su microemprendimiento, que el mayor porcentaje de las emprendedoras dedican tiempo parcial (51,2%). Aquellas que dedican tiempo parcial presentan un nivel de inteligencia general más bajo (7,6%), al mismo tiempo un porcentaje más bajo de ellas presenta un alto nivel general de inteligencia emocional (16,8%) versus un 29,6% de las mujeres que dedican tiempo completo al microemeprendimiento.

Tabla 2. Nivel de Inteligencia emocional según área de emprendimiento.

Área de Inteligencia Emocional	Área de Emprendimiento				
	Artesanía	Repostería	Turismo	Servicios	Total
Bajo	3,9	2,4	2.2	2,7	11,2
Adecuado	11,7	11,1	10,4	9,2	42,4
Alto	14,4	10,4	11,7	9,9	46,4
Total	**30**	**23,9**	**24,3**	**21,8**	**100**

Tabla 3. Nivel de inteligencia emocional de microemprendedoras según tiempo de dedicación al emprendimiento.

Dedicación al Emprendimiento	Área de Emprendimiento			
	Bajo	Adecuado	Alto	Total
Tiempo completo	3,6	15,6	29,6	48,8
Tiempo parcial	7,6	26,8	16,8	51,2
Total	**11,2**	**42,4**	**46,4**	**100**

Cuando se desagrega la inteligencia emocional según dimensiones, se puede observar que la percepción emocional es la que presenta el porcentaje más alto en el nivel Bajo de Inteligencia emocional (17,1%), indicando que prácticamente 2 de cada 10 mujeres encuestadas presentan una baja percepción de sus emociones.

Si bien, la mayoría de las emprendedoras se encuentran ubicadas en los niveles adecuado y alto. Se puede observar que en las tres dimensiones existen más de un 10% de mujeres que se encuentra en el nivel bajo.

Discusión

El análisis de datos realizado muestra que los factores de inteligencia emocional podrían aportar a la comprensión del espíritu empresarial femenino, debido a que la mayoría reporta niveles adecuados y altos en

Tabla 4. Nivel de Inteligencia Emocional según dimensiones en emprendedoras.

Dimensiones	Área de Emprendimiento		
	Bajo	Adecuado	Alto
Percepción emocional	17,1	55,2	27,7
Comprensión emocional	13,4	67,5	19,1
Regulación emocional	14,7	58,4	26,9

inteligencia emocional y en las respectivas dimensiones evaluadas. Estos niveles indicarían que en su mayoría las mujeres emprendedoras son capaces de identificar sus emociones y las de los demás, entender de donde aparecen o a que están ligadas, pudiendo diferenciar las emociones de los otros/as de las propias; en el mismo sentido, serían capaces de regular las emociones y actuar de una manera adecuada al contexto social. Estos factores son importantes, puesto que contribuyen a generar un ambiente emocional positivo para el desarrollo de los emprendimientos, teniendo las habilidades para hacer frente a un entorno que muchas veces es adverso[22].

Sin embargo, los mismos factores que explican el espíritu empresarial como facilitadores son aquellos que pueden ser discutidos, potencialmente, como limitación. En la actualidad, la falta de cultura emprendedora y apoyo social influye, en gran parte en el emprendimiento femenino, jugando en esto la educación y la formación un papel clave. No obstante, fortalecer la inteligencia emocional como un factor potenciador de la adaptación y comprensión de las personas a su entorno, puede ser un elemento a considerar como aporte para el fortalecimiento de esta cultura emprendedora.

A nivel macro, se recomienda una política que promueva las relaciones de los emprendedores/as con otros emprendedores/as. La experiencia de participar en redes empresariales posibilita que a través de ellas, diferentes habilidades sean transferibles para enriquecer las oportunidades y ayudar en la gestión. Es necesario, también, políticas que faciliten el trabajo y la conciliación familiar; ser mujer implica responsabilidades familiares desiguales entre hombres y mujeres que impiden la iniciativa empresarial.

En el estudio se observa además, que las mujeres poseen niveles altos de inteligencia emocional, lo que les permitiría hacer frente a los desafíos que los emprendimientos exigen, pero sobre todo a los cánones socioculturales que promueven ciertos sentimientos, creencias, opiniones y conductas conservadoras que son reforzadas por las dificultades económicas y sociales que aparecen y que con alta frecuencia provocan una carga extra en las emprendedoras, ante lo cual las mujeres que deciden emprender han logrado desarrollar un alto nivel de confianza emocional[23].

Sería importante realizar un estudio que involucre otras variables socioemocionales que han sido reportadas como claves para el emprendimiento. Entre ellas, la autoeficacia, el autoconcepto, algunos rasgos de personalidad, la calidad de vida, entre otros. Confirmar si por zonas geográficas o por país los resultados son similares. Al mismo tiempo verificar, si estos resultados difieren de los obtenidos por emprendedores varones.

Se concluye que las mujeres microemprendedoras reportan niveles de inteligencia emocional predominantemente medios -altos y en las distintas dimensiones de inteligencia se aprecian niveles adecuados.

Esta investigación deja abiertas varias líneas que pueden profundizarse en futuras investigaciones, como los análisis sociales, contexto económico en la que se encuentran las mujeres y sus características que las pueden hacer tener éxito en su camino de emprendimiento[24].

Referencias Bibliográficas

1) Texis Flores M, Ramírez Urquidy M, Aguilar Barceló J. G. Microempresas de base social y sus posibilidades de supervivencia, Contaduría y administración. 2016; 61(3): 551-567. Disponible en: https://dx.doi.org/10.1016/j.cya. 2015.04.001

2) Molina R, López A, Contreras R. El emprendimiento y crecimiento de las Pymes, Acta Universitaria. 2014; 24(1): 59-72. doi: 10.15174/au.2014.701

3) Guzmán J, Rodríguez M. J. Comportamiento de las mujeres empresarias: una visión global, Revista de Economía Mundial. 2008; 18: 381-392.

4) Domínguez L, Brown F. Diferencias de género en la elección del sitio de trabajo en un contexto de crisis, Revista CEPAL. 2013; 111:83-102

5) Sánchez Vargas A, Herrera Merino A. L, Perrotini Hernández I. La participación laboral femenina y el uso del tiempo en el cuidado del hogar en México, Contaduría y administración. 2015; 60(3): 651-662. Disponible en: https://dx.doi.org/ 10.1016/j.cya. 2015.05.013

6) Guerrero Ramos L, Gómez Gutiérrez E, Armenteros Acosta M. Mujeres emprendedoras: similitudes y diferencias entre las ciudades de Torreón y Saltillo. Coahuila, Revista

Internacional Administración & Finanzas (RIAF). 2014; 7(5):77-90.

7) Kargwell S. A comparative study on gender and entrepreneurship development: still a male's world within UAE cultural context, International Journal of Business and Social Science. 2012; 3 (6):44-55.

8) Suárez R. Mujeres empresarias en Colombia: Hacia la autonomía económica y la construcción del cuidado [master tesis] Bogota D.C. Universidad Nacional de Colombia; 2011.

9) Castiblanco S. La construcción de la categoría de emprendimiento femenino, Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar de Nueva Granada. 2013; XXI(2): 53-66.

10) Mayer J, Salovey P, Caruso D. Emotional intelligence. New ability or eclectic traits?, American Psychologist. 2008; 63 (6): 503-517. Doi: 10.1037/0003-066X.63.6.503

11) Bar-On R, Parker J.D.A. (Eds). Emotional and social intelligence: Insights from the Emotional Quotient Inventory (EQ-i). Handbook of emotional intelligence: Theory, development, assessment and application at home, school and in the workplace. Jossey-Bass, San Francisco, CA (2000). p. 363-388

12) Baro-On R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI), Psicothema. 2006; 18: 13-25

13) Veliz Burgos A, Dörner Paris A, Soto Salcedo A, Reyes Lobos J, Ganga Contreras F. Inteligencia emocional y bienestar psicológico en profesionales de enfermería del sur de Chile, MediSur. 2018; 16(2): 259-266. Recuperado en 29 de septiembre de 2019, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2018000200009&lng=es&tlng=es.

14) Ahmetoglu G, Leutner F, Chamorro-Premuzic T. EQ-nomics: Understanding the relationship between individual differences in Trait Emotional Intellingence and entrepreneurship, Personality and Individual Differences. 2011; 51(8): 1028-1033.

15) Zampetakis LA, Kafetsios K, Lerakis M, Moustakis V. Investigating the role of self-construal in the formation of entrepreneurial intentions. Front. Psychol, 2015; 6:1085. doi: 10.3389/fpsyg.2015.01085

16) Neghabi S, Yousefi M, Rezvani M. Emotional Intelligence and Enterpreneurial Behavior; Development of Personal Aspects of Intentions Model, 2011 Interneural conference on information and Finance IPEDR. 2011; 21: 27-31.

17) Cross B, Travaglione A. The untold story: is the entrepreneur of the 21st century defined by emotional intelligencE?, The International Journal of Organizational Analysis. 2003; 11(3): 221-228. Disponible en: https://doi.org/10.1108/eb028973.

18) Goleman D, Cherniss C. Inteligencia emocional en el trabajo: como seleccionar y mejorar la inteligencia emocional en individuos, grupos y organizaciones. Barcelona, España: Editorial Kairos; 1st Edición, 2005.

19) Boyatzisry R, Goleman D, Rhee K. Clustering competence in emotional intelligence: insights from the emotional competence inventory (ECI), 1999; Weatherhead school of management, Case western reserve university.

20) Foo M. Emotions and Entrepreneurial Opportunity Evaluation, Entrepreneurship Theory and Practice. 2011; 35(2): 375-393. Disponible en: https://doi.org/10.1111/j.1540-6520. 2009.00357.x

21) Mortan R. A, Ripoll P, Carvalho C, Bernal M. C. Effects of emotional intelligence on entrepreneurial intention and self-efficacy, Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones. 2014; 30(3): 97-104. Disponible en: https://dx.doi.org/10.1016/j.rpto.2014.11.004

22) Pérez-Pérez C, Avilés-Hernández M. Explanatory factors of female entrepreneurship and limiting elements, Suma de Negocios. 2016; 7(15): 25-31.

23) Razmus W, Laguna M. Dimensions of Entrepreneurial Success: A Multilevel Study on Stakeholders of Micro-Enterprises, Frontiers in Psychology. 2018; 9:791. doi: 10.3389/fpsyg.2018.00791

24) Aguilar Morales N, Sandoval Caraveo M. del C, Surdez Pérez E. G. La gestión empresarial femenina en pequeñas empresas del giro industrial, Acta Universitaria. 2014; 24(1): 73-80. doi: 10.15174/au.2014.710
.

View publication stats